espectacular, pero alguna frase importante salió de los labios de Fernando Suárez, tras afirmar que, "aunque llevo poco tiempo entre vosotros, estoy ya impresionado y emocionado", palabra en la que insistiría un párrafo más adelante, al decir:

"Me ha emocionado e impresionado mucho la paternal, profunda, emocionante homilía de esta mañana. Puede estar seguro, señor obispo, que, como gobernantes y cristianos sentimos en lo más profundo de nuestro talante el afán de lograr para la Patria un desarrollo equilibrado. El afán de que, justamente, en aquellas zonas donde los hombres tienen más dificultades, donde la vida es más dura o donde anteriores abandonos han impedido el justo progreso, allí tiene que acudir el Estado con una atención más acentuada", afirmación que nos viene como anillo al dedo, en todas sus partes.

Palmetazo a los escribientes

El nuevo Servicio de Empleo y Acción Formativa, anunció el ministro, completará la acción del antiguo PPO, limitada a la formación profesional, con una política de empleo, aunque no dijo si esa acción se orientará en el sentido de proporcionar puestos de trabajo en la propia provincia, a los hombres formados profesionalmente porque hasta ahora lo habitual es que el personal cualificado se vaya a otro sitio a buscar trabajo.

En cualquier caso, la labor del PPO en la provincia ha sido francamente encomiable y así hay que reconocerlo. Completar esa tarea es el nuevo paso que se espera del Ministerio que rige Fernando Suárez, a quien, al final del parlamento, le apareció la vena política que sin duda tiene, para lanzar un expresivo puyazo a quienes todos sabemos:

"En estos últimos tiempos, son muchos los españoles que se dedican a pensar en voz alta, a escribir oportuna e inoportunamente lo que hay que hacer. Qué duda cabe que los pueblos, en los momentos vitales de su andadura histórica, tienen que reflexionar colectivamente sobre lo que hay que hacer.



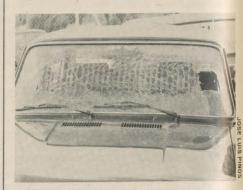
NO FALTO EL ENTUSIASMO PATRIOTICO

Pero hay que tener la responsabilidad suficiente como para fiarse y confiarse, no sólo en los hombres que dicen, desde sus teóricos gabinetes, lo que hay que hacer, sino de esos otros hombres que ya lo están haciendo, que lo están haciendo desde hace muchos años", frase que mereció cálidos aplausos del pueblo fiel.

Terminado el acto, encontró Fernando Suárez un pequeño hueco para recibir al Consejo de Trabajadores, recortando el tiempo que tenía previsto para reunirse con los representantes de la prensa y radio oficiales, quienes plantearon al ministro las cuestiones habituales en estos casos.

Oidos pecadores

Comida, inauguraciones y a Carrascosa del Campo, reina por un día en la fiesta provincial. Entusiasmo patriótico en las gentes, encantadas de poder corear lo de "España unida, jamas será vencida", tunos de la Facultad de Derecho, camisas azules y zarabanda juvenil, con abundancia de letrerillos en pechos femeninos, todo muy espontáneo y alegre. Las gentes de Carrascosa celebraron por todo lo alto la insólita ocasión de que pisara sus bonitas calles un ministro.



ALGUN PARABRISAS RECORDARA BIEN EL DIA DE LA PROVINCIA

La repetida celebración del Día de la Provincia tiene un cierto encanto, que seguramente no sería comprendido por gentes de fuera, no ya del país sino incluso de otras regiones. Pero para una provincia como la nuestra, tan dispersa, tan dispar, el que al menos un día al año se puedan ver y conocer gentes de la Sierra, la Alcarria y la Mancha es motivo más que suficiente para pedir la permanencia de tal celebración.

Aplausos cordiales para todos los premiados y alboroto final, como corresponde, al anunciarse los dos millones de pesetas para Carrascosa, primer premio de embellecimiento de los pueblos este año. Dos millones en obras, se entiende, no en metálico, como alguno pensaba calculando a cuánto tocaba cada habitante del lugar.

Al final, nuevo discurso del ministro de Trabajo, improvisando, hablando a las gentes sencillas de una provincia sencilla, sobre ideas igualmente sencillas: la unidad, el trabajo, el esfuerzo común. Y algo sobre las dificultades del tiempo futuro, tan nuevo y tan cerca. Pero para entonces los oyentes no estaban ya para oir al ministro. Otra cuestión corría de boca en boca y de oído en oído, de modo que, terminado el discurso, cada cuál salió a la desbandada por donde pudo.

Son los problemas que da el escuchar la BBC.



TAMBIEN LA JUVENTU ESTUVO CON EL MINISTRO